

Mi primer libro sobre Ellas

Marta Rivera de la Cruz
Ilustraciones de Cecilia Varela



© Del texto: Marta Rivera de la Cruz, 2011
© De las ilustraciones: Cecilia Varela, 2011
© De esta edición: Grupo Anaya, S.A., 2011
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Primera edición, febrero 2011

ISBN: 978-84-667-9531-9
Depósito legal: Bi. 2652/2011

Impreso en Gráficas Muriel, S.A.
C/ Investigación, 9
Polígono Industrial Los Olivos
28906 Getafe (Madrid)
Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas
por la Real Academia Española en la nueva
Ortografía de la lengua española, publicada en el año 2010.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Mi primer libro sobre Ella

Marta Rivera de la Cruz

Ilustraciones
de Cecilia Varela

ANAYA



A Carlos y a sus amigos les han pedido en el colegio que elijan a una persona admirable para hablar de ella al resto de la clase.

—¿Una persona admirable?
—pregunta Samuel—. ¿Dónde encontraremos a alguien así?



No saben muy bien por dónde empezar, pero a Berta se le ocurre una idea: pedir ayuda a los mayores.



Carlos va a ver a su abuelo,
que trabaja en el Museo del Prado,
quien le cuenta la historia de una
mujer a la que retrató el pintor
Francisco de Goya.



Se llamaba Josefa Alonso Pimentel,
y era la condesa-duquesa de
Benavente.



Era una persona muy culta, que hablaba varios idiomas, tenía una gran biblioteca y protegía a muchos artistas.

Fue ella quien ayudó a Goya a darse a conocer como pintor.



Si no hubiese sido por su apoyo, muchos de sus más grandes cuadros quizá nunca se hubiesen pintado.

